

Helloooooo Holy People,

Not sure about you, but without the Scriptures I would have had a melt down by now. The daily Word of God grounds us even when it does not ‘feel’ like Holy Week. The comfort of daily Scripture carries us along on the path toward Easter. What strikes me today in the Gospel is “the house was filled with fragrance of the oil” as Mary of Bethany anoints the feet of Jesus and dried them with her hair. Remember a time at a Baptism or Confirmation or dedication of the altar when the church was filled with that fragrance of mid-Eastern spices? Or at the Chrism Mass or Holy Saturday evening? For those who don’t have allergies, maybe it is the incense at Christmas, a funeral, a Vespers for the Women Doctors of the Church. The aroma is a strong ‘presence’ almost as if another person were there filling the space. It is something ‘physical’ reminding us of the presence of God, of the Holy Spirit and of Jesus Christ.

What strikes me, too, is Mary’s humble devotion and willingness to acknowledge Jesus as *Kyrios* and *Christos*, anointed one, in a most public and dramatic way. Note the juxtaposition of Judas chastising the ‘waste’ of money. Jesus sternly says “Let her alone, let her keep this for the day of my burial.” This is a clear sign of Jesus immanent death on the cross. Am I willing to be that self-sacrificing enough to empty the jar of my life and ego in order to come to Christ? What does real humility smell like? The health care workers from our parish community emptying themselves to serve COVID19 cases, workers in Retirement and long-term care homes risk their lives for Christ in service to others. It smells like First Responders for many who now are serving the public – and those who have died. It smells like the teachers scrambling to prepare digital content and teach via a screen while at the same time motivating and uplifting those students. It smells like the UPS or Amazon delivery person, and the person incarcerated trying to stay safe for others, etc. Yes, brothers and sisters, the fragrance of lives of unselfish service is palpable in our cities and towns in our country and the world. Mary of Bethany teaches us to go to Christ on our knees (if you have bad knees, you’re exempt! But if your knees are good try it!). Look at an image of Jesus (the crucifix, Divine Mercy, Good Shepherd, smiling or laughing Jesus, the baby or child Jesus in Mary’s or Joseph’s arms) just get on your knees like Mary of Bethany and worship. Allow the posture to speak to you about humility, honor and devotion. “Here is my servant whom I uphold” (Is.42:1). Reflect and pray for all the intentions of our world. Hurting knees are solidarity with souls and lives who are hurting.

I miss you and pray for you.

Fr. Tito

Holaaaaa gente santa,

No estoy seguro de ustedes, pero sin las Escrituras ya me habría derretido. La Palabra diaria de Dios nos fundamenta incluso cuando no se “siente” como la Semana Santa. El consuelo de las Escrituras diarias nos lleva por el camino hacia la Pascua. Lo que me impresiona hoy en el Evangelio es “la casa estaba llena de fragancia del aceite” cuando María de Betania unge los pies de Jesús y los seca con su cabello. ¿Recuerdas un momento en un Bautismo o Confirmación o dedicación del altar cuando la iglesia estaba llena de esa fragancia de especias del Medio Oriente? ¿O en la Misa Crismal o en la noche del Sábado Santo? Para aquellos que no tienen alergias, tal vez sea el incienso en Navidad, un funeral, una víspera para las doctoras de la Iglesia. El aroma es una fuerte “presencia” casi como si otra persona estuviera allí llenando el espacio. Es algo “físico” que nos recuerda la presencia de Dios, del Espíritu Santo y de Jesucristo.

Lo que también me sorprende es la humilde devoción y la voluntad de María de reconocer a Jesús como *Kyrios* y *Christos*, ungido, de la manera más pública y dramática. Tenga en cuenta la juxtaposición de Judas comentando en el “desperdicio” de dinero. Jesús dice severamente: “Déjala en paz, déjala guardar esto para el día de mi entierro”. Esta es una clara señal de la muerte inmanente de Jesús en la cruz. ¿Estoy dispuesto a sacrificarme lo suficiente como para vaciar el frasco de mi vida y mi ego para venir a Cristo? ¿A qué huele la verdadera humildad? Los trabajadores de la salud de nuestra comunidad parroquial se vacían para atender los casos de COVID19, los trabajadores en hogares de jubilación y de atención a largo plazo arriesgan sus vidas por Cristo al servicio de los demás. Huele a Primeros respondedores para muchos que ahora están sirviendo al público, y para aquellos que han muerto. Huele a profesores que se esfuerzan por preparar contenido digital y enseñar a través de una pantalla, al mismo tiempo que motivan y animan a esos estudiantes. Huele como el repartidor de UPS o Amazon, y la persona encarcelada tratando de mantenerse a salvo para los demás, etc. Sí, hermanos y hermanas, la fragancia de vidas de servicio desinteresado es palpable en nuestras ciudades y pueblos de nuestro país y del mundo. María de Betania nos enseña a ir a Cristo de rodillas (si tienes rodillas malas, ¡estás exento! ¡Pero si tus rodillas son buenas, pruébalo!). Mire una imagen de Jesús (el crucifijo, la Divina Misericordia, el Buen Pastor, Jesús sonriendo o riendo, el bebé o niño Jesús en los brazos de María o José) simplemente arrodílese como María de Betania y adore. Permita que la postura le hable sobre humildad, honor y devoción. “Aquí está mi siervo a quien sostengo” (Is.42: 1). Reflexiona y reza por todas las intenciones de nuestro mundo. Las rodillas lastimadas son solidarias con las almas y las vidas que sufren.

Los extraño y rezo por ustedes.

Padre Tito